

José y sus hermanos: la reconciliación familiar

IDEA CENTRAL

*El perdón puede conducir a la sanación
y restauración familiar.*

PASAJE BÍBLICO

Génesis 42:3-5, 21-24a; 45:1-5

APLICACIÓN PARA LA VIDA

Muchas personas piensan que el perdón es un sentimiento, muy a menudo expresan que no sienten que puedan perdonar. Sin embargo, el perdón es una decisión consciente e intencional de no guardar rencor o malos sentimientos contra alguien que ha obrado injustamente contra nosotros. El perdón puede incluir la capacidad de permitir una restitución de la ofensa y restaurar la relación. Perdonar es una decisión y, por lo general, los sentimientos siguen la decisión, entonces es necesario dar el primer paso con obediencia. La persona principal que el perdón beneficia es la que ha sido ofendida o agredida. Guardar sentimientos rencorosos es como tener una enfermedad en el alma, la cual afecta la calidad de vida, convirtiendo a la persona en un ser amargado y motivado por el deseo de venganza, lo que afectará la totalidad de sus relaciones interpersonales.

El perdón libera a ambas personas involucradas, trae esperanza y permite avanzar en la vida. La capacidad de perdonar es una muestra de la madurez cristiana y una llave para recibir la bendición de Dios cada día.





5 MINUTOS

INICIANDO EL ESTUDIO

ACTIVIDAD (OPCIONAL): Antes de iniciar la sesión ubícate en la entrada del salón de reuniones, junto a una mesa donde hayas preparado un refrigerio con café, galletas dulces y algunas golosinas. Saluda a los participantes según vayan llegando, y en especial saluda a las visitas y hazlas sentir bienvenidas, presentándoselas a los miembros del grupo.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el Ítem 6, «Navegando los conflictos familiares», para presentar este estudio, destacando el énfasis de cada una de las sesiones de esta unidad. Conserva este ítem para usarlo en todas las sesiones de esta unidad de estudio.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 1 de la página 107 de la Guía para el Estudio Personal (GEP): «¿Por qué cuesta tanto perdonar a quienes nos ofenden?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder esta pregunta. Anima el diálogo y el intercambio de opiniones.

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la «Aplicación para la vida» (GEP, pág. 107). Presenta el tema de estudio leyendo este texto, o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Lee la Idea Central (GEP, pág. 107): «El perdón puede conducir a la sanación y restauración familiar» y pide algunas opiniones sobre el significado de esta afirmación.

ORA: Haz la transición al estudio bíblico, pidiéndole al Señor que te ayude a adquirir las herramientas emocionales y espirituales que te permitan perdonar genuinamente.



ESTUDIO BÍBLICO



10 MINUTOS

NOTAS



GÉNESIS 42:3-5

³ Y descendieron los diez hermanos de José a comprar trigo en Egipto. ⁴ Mas Jacob no envió a Benjamín, hermano de José, con sus hermanos; porque dijo: No sea que le acontezca algún desastre. ⁵ Vinieron los hijos de Israel a comprar entre los que venían; porque había hambre en la tierra de Canaán.

USA LAS AYUDAS: Utiliza el Ítem 7, «Mapas de Génesis», para proporcionar un contexto geográfico para esta unidad. Identifica áreas relevantes en el mapa a medida que se presentan a lo largo del estudio. Indica que se desconoce la ubicación de esta primera sesión.

LEE: Génesis 42:3-5 (GEP, pág. 108). Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos en la página siguiente de este manual para ayudar a los participantes a descubrir algunos principios necesarios para obrar correctamente en las relaciones interpersonales.

DESTACA: Señala los puntos principales de las páginas 108 y 109 de la GEP:

- Cuando una familia permanece unida, es más fácil enfrentar los retos de la vida. Cuando existen conflictos y contiendas, la naturaleza egoísta lleva a que las personas se distancien y se rompa la unidad familiar. Por otro lado, cuando a pesar de las diferencias permanecen juntos, la unidad se restaura rápidamente. Los hermanos de José, a pesar de todo, siempre estuvieron juntos.
- Por lo general, las experiencias pasadas afectan nuestro presente. Es normal que el pasado tenga algún efecto en el presente, sobre todo porque se deben aprender las lecciones para no repetir los mismos errores. Pero es sumamente dañino cuando el efecto es negativo, haciendo que se viva con tensión y ansiedad como la que tenía Jacob con Benjamín.
- Dios siempre creará oportunidades para que podamos encontrar el perdón. Dios no solo nos pide perdonar, sino que obra para propiciar la oportunidad. En la vida de José podemos observar, una y otra vez, cómo Dios dirigía los procesos, enderezando o creando circunstancias con un propósito mayor del que cualquiera podía ver.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 2 (GEP, pág. 109): «¿Cuál es la importancia de la reconciliación?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder esta pregunta. Anima el diálogo y el intercambio de opiniones.

TRANSICIÓN: Dios estaba obrando mediante las circunstancias que enfrentaban los hijos de Jacob, ahora Israel. En medio del caos y la hambruna, se estaba gestando la oportunidad para el perdón y la reconciliación de la familia.

Comentario sobre GÉNESIS 42:3-5

Cuando una familia permanece unida, es más fácil enfrentar los retos de la vida. Toda la familia estaba afectada por la crisis de escasez en la región, es importante resaltar que el texto hace énfasis para aclarar que los diez hijos de Israel estaban juntos buscando trigo en Egipto. No era común que todos salieran y dejaran el campamento sin protección, pero la gravedad de la crisis ameritaba acciones especiales. Ya habían pasado varios años desde el incidente entre José y sus hermanos, la vida había continuado de manera diferente para cada uno de ellos, sin embargo, el núcleo familiar no sufrió ninguna otra ruptura. Todos los hermanos, excepto Benjamín, fueron a buscar el trigo. Benjamín debe haber sido el nuevo preferido de Jacob, sin embargo, la animosidad mostrada antes no afectó ninguna otra relación entre ellos, quizás el dolor y los recuerdos de su error les ayudaron a no repetir las mismas acciones. Es importante destacar que una familia que permanece unida está más capacitada para enfrentar los problemas y salir victoriosa.

Por lo general, las experiencias pasadas afectan nuestro presente. Muy a menudo se menosprecia el impacto que los traumas del pasado causan en el presente. En este pasaje observamos que Jacob seguía afectado por la pérdida de José, temía que también a Benjamín le ocurriera algo malo. Su miedo no solo lo hacía estar preso por el pasado, sino que también afectaba a Benjamín ya que, por consecuencia, este recibía restricciones. Durante todos esos años transcurridos el temor y la ansiedad afectaron por lo menos a estas dos personas. En el pasado podemos encontrar muchas buenas lecciones para aplicarlas en el presente, pero también es posible quedar atrapados con emociones del pasado que se deben olvidar. El dolor por la pérdida de su hijo era algo inolvidable, pero el temor y la ansiedad le impedían vivir plenamente en el presente.

Dios siempre creará oportunidades para que podamos encontrar el perdón. En medio de las circunstancias difíciles que ellos enfrentaban, Dios seguía obrando para ayudarles, no solo con la escasez, sino con la restauración y reconciliación familiar. Nadie podía imaginar que en Egipto, además del trigo, estaría José, el hermano que habían vendido. El plan de Dios es perfecto y ninguna cosa o persona puede entorpecerlo. Es la voluntad de Dios que el perdón sea parte de nuestra caja de herramientas emocionales y para aplicarlo es necesario enfrentar adecuadamente las partes implicadas en el conflicto. Dios llevó a los diez a un encuentro con su hermano menor. Ahora todos tendrían la oportunidad de encarar su error y decidir entre el arrepentimiento o la apatía, o entre la venganza y el perdón. Dios siempre nos dará segundas oportunidades, Él ha mostrado las bendiciones del perdón y creará las condiciones para que Sus hijos sigan Su ejemplo. Así como Jacob y Esaú experimentaron un reencuentro, ahora era el turno de José y sus diez hermanos.

ESTUDIO BÍBLICO



10 MINUTOS

NOTAS

GÉNESIS 42:21-24A

²¹ Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia. ²² Entonces Rubén les respondió, diciendo: ¿No os hablé yo y dije: No pequéis contra el joven, y no escuchasteis? He aquí también se nos demanda su sangre. ²³ Pero ellos no sabían que los entendía José, porque había intérprete entre ellos. ²⁴ Y se apartó José de ellos, y lloró.

LEE: Génesis 42:21-24a (GEP, pág. 109). Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario de estos versículos en la página siguiente de este manual para ayudar a los participantes a entender que el arrepentimiento se manifiesta con un cambio de acción, mientras que el remordimiento solo se manifiesta con miedo y dolor por las consecuencias que se aproximan.

DESTACA: Señala los puntos principales de las páginas 109 y 111 de la GEP:

- Para que el perdón y la reconciliación sean posibles, primero debe existir una confesión del pecado. El Nuevo Testamento nos revela que el perdón es producto del arrepentimiento y la confesión (1 Juan 1:9). La justicia de Dios prohíbe que exista el perdón sin antes asumir la responsabilidad de la ofensa. Por temor, los hermanos de José confesaron su pecado.
- Para que el perdón y la reconciliación sean posibles, se debe estar dispuesto a restituir la ofensa. Un paso muy importante al momento de pedir perdón es reconocer el daño y estar dispuesto a restituir, si es posible, la ofensa o la pérdida. Por eso Jesús tuvo que morir en la cruz, alguien debía pagar por el pecado de la humanidad. Restituir es una muestra del arrepentimiento.
- Para que el perdón y la reconciliación sean posibles, es necesario liberar el corazón de todo sentimiento adverso. Dios hizo al ser humano con la capacidad de sentir emociones, estas solo son una reacción a nuestro estado de ánimo. Es necesario estar conscientes de estas, aunque nunca se les puede permitir que dominen la conducta. José debía llorar y vaciar sus emociones antes de obrar bien.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 3 (GEP, pág. 110): «¿Cuál es la diferencia entre remordimiento y arrepentimiento?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder esta pregunta. Anima el diálogo y el intercambio de opiniones.

TRANSICIÓN: Dios guió cada una de las circunstancias que ahora permitieron que José y sus hermanos se encontraran cara a cara. En ese encuentro ocurrieron muchas cosas que iniciaron la sanidad de una familia que el pecado afectó, pero ahora se lograría la restauración.

Comentario sobre GÉNESIS 42:21-24A

Para que el perdón y la reconciliación sean posibles, primero debe existir una confesión del pecado. Existe mucha confusión en cuanto a entender el proceso de pedir y/o aceptar el perdón, muchos creen que se trata de intenciones y que los detalles no importan, pero no es así. No es posible estar arrepentido sin expresarlo, aclarándose bien a todos los involucrados. Es posible que, luego del incidente, los hermanos de José nunca hablaran del tema en voz alta, pero los pensamientos nunca se apartaron de ellos. Es interesante que José, al entender lo que hablaban, por primera vez pudiera observar que ellos reconocían haber obrado mal y entendían que el castigo era de esperarse. Esto nos enseña que cuando el ofensor confiesa y reconoce detalladamente su error, se produce un efecto sanador en el ofendido. Ya se ha identificado el mal y será más fácil evitarlo en el futuro. Si no se confiesa, de seguro volverá a suceder en el futuro cercano.

Para que el perdón y la reconciliación sean posibles, se debe estar dispuesto a restituir la ofensa. Siempre que sea posible es necesario restituir al ofendido y devolverle lo que se le quitó. Cuando se trata de cosas materiales, es más fácil, pero cuando se lidia con asuntos intangibles, el proceso es más difícil. La Biblia dice que la paga del pecado es muerte (Rom. 6:23), es decir, siempre se debe pagar por el pecado. Jesús pagó por los pecados del mundo, pero eso no elimina la necesidad de pagar por nuestras ofensas acá en la tierra. El sentido de culpa de los hermanos de José los llevó a reconocer que merecían el castigo. Principalmente Rubén sentía un gran sentido de culpa y rápidamente relacionó la angustia que vivían como una consecuencia del mal que hicieron. Asumir la responsabilidad y al mismo tiempo procurar resarcirla es una evidencia de entender la injusticia cometida y el camino para restaurar la confianza y el respeto. Es seguro que luego de esta confesión de sus hermanos, José pudo minimizar su deseo de venganza.

Para que el perdón y la reconciliación sean posibles, es necesario liberar el corazón de todo sentimiento adverso. José se retiró y lloró. Él debía drenar todas sus emociones, ¡cuántas veces habría pensado en el momento de enfrentar a sus hermanos! Ahora eran muchos los sentimientos que estaban presentes y lo más saludable era reconocerlos y atenderlos para evitar que se salieran de control. Jesús dijo que los que lloran recibirán consolación (Mat. 5:5). Llorar es necesario, expresar las emociones es una práctica correcta, siempre y cuando se haga de la forma adecuada. José lloró a solas, vació su corazón de toda la carga emocional y así pudo prepararse para hacer lo correcto ante Dios y con sus hermanos. Negar las emociones o peor aún, ignorarlas, es un grave error que desencadenará reacciones fundamentadas en el odio y el rencor. Si cada uno, con la ayuda de Dios, canaliza cada emoción en el momento oportuno, nunca será esclavo de estas.

ESTUDIO BÍBLICO



15 MINUTOS

NOTAS

GÉNESIS 45:1-5

¹ No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos. ² Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón. ³ Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José; ¿vive aún mi padre? Y sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él. ⁴ Entonces dijo José a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron. Y él dijo: Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. ⁵ Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros.

LEE: Génesis 45:1-5 (GEP, pág. 10). Lee el texto en voz alta o pídele a un participante que lo lea.

GUÍA: Utiliza el comentario en la página siguiente para ayudar a entender cómo lograr el perdón y la reconciliación en las relaciones interpersonales rotas.

DESTACA: Señala los puntos principales de las páginas 110 y 112 de la GEP:

- Para que el perdón y la reconciliación sean posibles, alguien debe tomar la iniciativa. Alguien tiene que dar el primer paso hacia la sanidad. Es necesario actuar con valentía. Perdonar es para valientes.
- Para que el perdón y la reconciliación puedan ser posibles, se debe valorar más las relaciones interpersonales que el dolor vivido. Es necesario aprender a valorar al individuo, no por sus acciones. Aun las personas más cercanas e importantes cometen errores que nos dañan. Las personas pueden cambiar, el pasado no.
- Para que el perdón y la reconciliación puedan ser posibles, es necesario ser sensibles a la voluntad de Dios. Es necesario recordar las promesas de Dios para quienes trabajan por la paz. Su voluntad es siempre buena y agradable, obedecerle nunca será un error. La obediencia trae bendición.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 4 (GEP, pág. 112): «¿Por qué nos cuesta tanto dar el primer paso para buscar la paz?». Concede un tiempo para que los participantes puedan responder. Anima el diálogo y el intercambio de opiniones.

INTERCAMBIO: Formula la pregunta No. 5 (GEP, pág. 112): «¿Cuáles son algunas de las bendiciones que trae perdonar?».

TRANSICIÓN: José debía decidir si aprovechar la oportunidad de vengarse de sus hermanos o ser sensible al plan de Dios y proceder a perdonar.

USA LAS AYUDAS: Haz copias del Ítem 10, «Perdón y reconciliación», y distribúyelas para a comparar estos dos importantes principios bíblicos.



Comentario sobre GÉNESIS 45:1-5

Para que el perdón y la reconciliación puedan ser posibles, alguien debe tomar la iniciativa. Uno de los principios más importantes de la vida cristiana es el amor al prójimo, y para esto Jesús estableció la regla de oro (Luc. 6:31), debemos tratar a otras personas como nos gusta ser tratados. En ese orden de ideas, cada uno desea ser perdonado y que la otra persona sea quien actúe para lograr la reconciliación, es decir, si se aplica el principio bíblico, nosotros debemos hacer exactamente eso y no esperarlo de nadie más. José tenía el poder para vengarse, pero al mismo tiempo era el único que entendía todo lo que estaba ocurriendo, sus hermanos no podían dar el paso inicial porque no sabían quién era él. Ambas partes estaban muy afectadas, pero alguien debía dar el primer paso con obediencia. La decisión era optar por la venganza o por el perdón. José decidió revelarse a sus hermanos e iniciar la restauración.

Para que el perdón y la reconciliación puedan ser posibles, se deben valorar más las relaciones interpersonales que el dolor vivido. ¿Cómo podía José perdonar a quienes le hicieron tanto daño? Parte de la solución era cambiar el enfoque del dolor de las heridas por la oportunidad de reencontrarse con Jacob y Benjamín. Las personas son más importantes que las circunstancias. José entendió que la venganza era un paso para la total destrucción de las relaciones, pero en el fondo de su corazón él quería una segunda oportunidad para estar rodeado de sus seres queridos. El deseo de compartir con los diez no era tan grande como el deseo de estar con su padre y hermano menor, sin embargo, se acercó a ellos y trató de consolarlos para que pudieran entender que ya no había rencor. Tal vez las heridas nunca desaparezcan, aunque se haya decidido perdonar, pero estas se transforman en lecciones para la vida que fortalecen el presente cuando ya no causan dolor. Por el contrario, si siguieran vivas, su efecto en el presente sería destructivo y desgarrador.

Para que el perdón y la reconciliación puedan ser posibles, es necesario ser sensibles a la voluntad de Dios. Cuando José se reveló a sus hermanos, enseguida procedió a traerles consuelo y explicarles que él había entendido que en medio de todo Dios estuvo obrando para salvar a Su pueblo. José había aprendido a ser sensible a la voluntad de Dios y siempre intentaba alinearse con esta para asegurarse Su bendición. Se requiere una actitud emocional y espiritualmente madura para lograr esa actitud, pero las duras experiencias que José vivió, le ayudaron a desarrollar ese carácter. Dios quiere que vivamos en paz los unos con los otros (Rom. 12:16-18), exige que practiquemos el perdón (Mat. 6:12), y sugirió que el amor fuera la marca distintiva de sus seguidores (Juan 13:35). Cuando un seguidor de Dios entiende que esa es Su voluntad, entenderá que perdonar y reconciliarse no es una opción, sino un deber cristiano.

PONLO EN PRÁCTICA



5 MINUTOS

NOTAS

GUÍA: Indícales a los participantes que busquen la página 113 de la GEP y anímalos a aplicar el ejemplo de José en sus propias vidas.

- **Reconoce** que todo cristiano debe tener la misma actitud de Cristo, debe estar dispuesto a perdonar y a tomar la iniciativa a la hora de buscar reconciliarse con quienes está distanciado (Mat. 5:23-24).
- **Decide** valorar más a las personas que a las circunstancias, incluso las buenas personas hacen cosas malas, y hasta quienes nos aman nos harán daño. Eso es parte del pecado en el mundo, pero el perdón es divino y lo cambia todo.
- **Procede.** Haz una lista de las personas con quienes debes dar un paso inicial para propiciar la reconciliación y restauración de la relación personal. Ora, pidiéndole a Dios valentía para ir a buscarlas.

CONCLUSIÓN

TRANSICIÓN: José pudo experimentar un gozo inimaginable luego de proceder conforme a la voluntad de Dios. El resultado de su obediencia trajo muchas bendiciones a su familia y posteriormente a toda una nación. Jamás se puede subestimar el efecto del amor y de la obediencia a Dios.

ORA: Pídele a Dios que te haga más sensible a Su voluntad y que te ayude a ser un mejor prójimo para con todos los que te rodean.

DISCUSIÓN DE GRUPO

El perdón es lo mejor. ¿Cuál de las imágenes a continuación representa mejor una ofensa que te resultaría más desafiante perdonar? Elige una imagen y luego escribe una oración a Dios pidiendo Su ayuda para perdonar y reconciliarte con otros.



NOTAS